

VARIEDADES

Precio del número en Lima 20 centavos—En Provincias 25

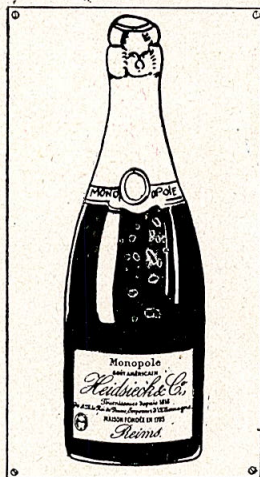
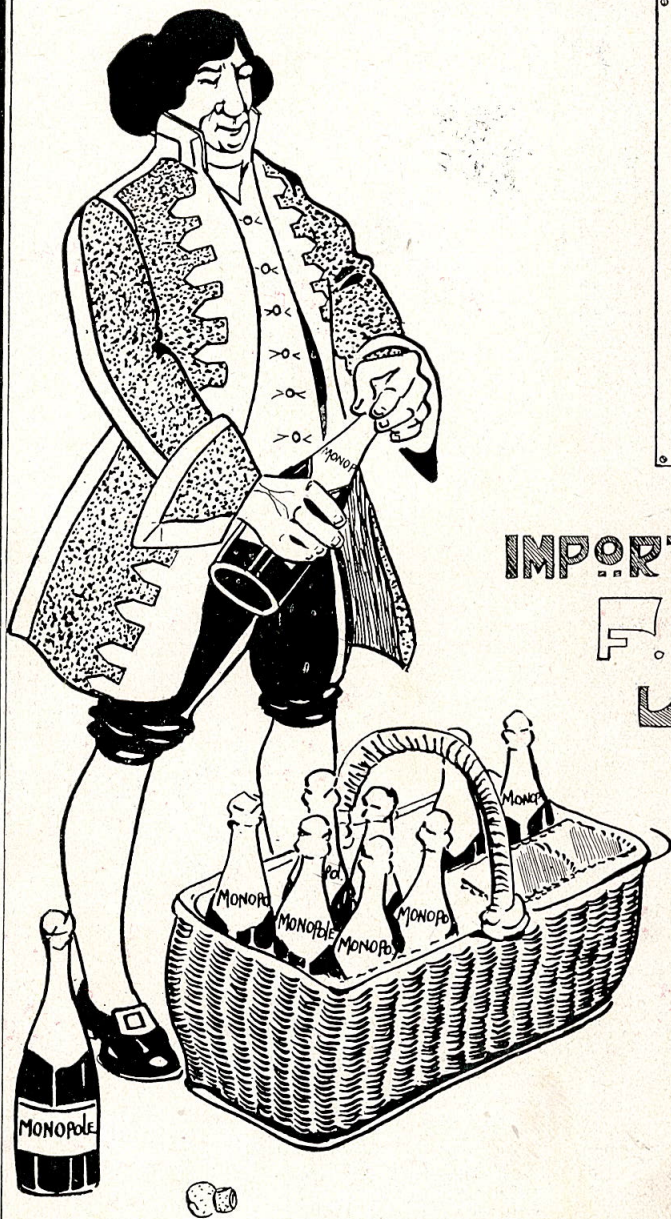
Yendo al baile de máscaras



—Caray! con el olfato de estos inspectores... Nos han reconocido.

—Es que á diario nos ven, sobre todo á VE. y con el mismo disfraz de imparcialidad electoral... Sólo que lo lleva por dentro.

CHAMPAGNE MONOPOLE



IMPORTADORES
F. GULDAC [©]
LIMA



SUCESORA DE "PRISMA"

Premiada con Medalla de Plata en la Exposición Internacional de Milán de 1906

DIRECTOR: CLEMENTE PALMA

EDITOR PROPIETARIO: M. MORAL

De jueves á jueves

EN Lima según relatan los diarios se ha jugado este año el Carnaval con más furor y más salvajismo también, dicho sea con perdón de los jugadores, que en los otros años. Y como esta disposición para el juego y la diversión debe estar en ecuación con un estado jocundo y satisfactorio del espíritu, hay que convenir que deben existir muy hondos é invisibles mecanismos en la psicología colectiva que engendran estados de ánimo alegres cuando las apariencias de todos nuestros problemas son más bien como para sentarse al pie del arroyo á llorar ó á darse de cabezadas contra los guijarros, y en el más viril de los casos para meditar y rabiar. Sin embargo no ha sido así y la locura alegre de las carnestolendas ha hecho presa más atinadamente este año en el alma popular de los limeños: debe haber sus razones íntimas y fuera de nuestro alcance que justifiquen y expliquen el entusiasmo ó por lo menos el mayor juego carnavalesco que acusan en este año los periódicos del malestar social y de la proximidad de complicaciones internacionales, eso de la amenaza de un cuadrillazo no muy lejano y del estado deplorable en que nos encontramos para una resistencia eficaz deben ser cuentos de viejas ó invenciones de los enemigos del gobierno. Nos alegra-

mos de que nada de eso tenga visos de seriedad y sean simple maledicencia y suspicacias alarmistas que tienen un mezquino objeto de casera política, y nos rendimos ante la evidencia de los hechos, que como este del Carnaval, dicen elocuentemente que hay relativa holgura, contento en todos y arreboles en nuestro cielo. Si fuera cierto que hay peligros y amenazas para la patria y malestar en la vida nacional ¿quién habría tenido ánimo para soplarle un baldazo de agua á las prójimas ó mejor dicho á los prójimos ya que en horas de angustia aprendimos del invasor el juego de los *maricones*, ó sea el juego entre hombres? Creámonos pues el pueblo más feliz de la tierra, hasta que aparezca sobre nuestra criolla indolencia y sobre nuestra confiada esperanza en la bondad de la providencia el «Mane, Thecel, Phares» de la leyenda bíblica.

En días pasados con motivo de las noticias publicadas sobre armamentos apresurados de Bolivia, así como de los datos que el diario que se edita en esta casa publicó sobre la entidad de esos armamentos y la finalidad que parecen tener, se produjo alguna alarma pública que desde luego era muy justificada. El pueblo boliviano «con quien nos unen felizmente muy cordiales relaciones» se ha consagrado á un ideal que embarga la atención de

todos, del Gobierno, del pueblo, de los partidos políticos; y ese ideal que no lo ocultan, que lo pregonan en todos los tonos es la expansión hacia el mar, para que la nación pueda desarrollar sus energías industriales y comerciales con mayor libertad que la que puede tener la servidumbre de tránsito á que la reduce la condición mediterránea en que hoy está. Un hombre público de Bolivia, el señor Alberto Gutiérrez, que ha sido canciller y plenipotenciario en Chile y actualmente lo es en el Ecuador, ha publicado no ha mucho un libro interesantísimo para nosotros en que estudia el problema de la salida al Pacífico y aconseja á su país que consagre todos sus desvelos y esfuerzos á realizar este ideal que es de vital trascendencia para el porvenir de Bolivia. Y no tiene el señor Gutiérrez el menor reparo en decir, que ante esta urgencia es una necedad considerar como vallas las relaciones tradicionales, los vínculos históricos y los sentimentalismos del derecho de gentes y del respeto de la posesión ajena. Los pueblos que son fuertes y que tienen condiciones intrínsecas para serlo, no se detienen ante obstáculos de simple orden moral para afirmar su vida y su futuro y es por eso que Bolivia sea como fuere debe reivindicar un litoral, el antiguo ú otro, pero debe adquirirlo si quiere asegurar su existencia en el porvenir y conjurar la polonización que amenaza siempre á los países que no respiran al mar y están rodeados de vecinos que se esfuerzan por aumentar su importancia y por progresar. A decir verdad creemos que el señor Gutiérrez tiene mucha razón en pensar así y procede con muy sensato y patriótico acuerdo en aconsejar á su país como lo hace. También creemos, como él lo dice, que en la guerra del Pacífico fué Bolivia, de los dos países vencidos, el que más perdió, puesto que perdió el rico litoral que poseía y quedó por el tratado de paz, firmado no hace mucho, en el emparedamiento que hoy tanto se lamenta. Con un poco de energía y patriotismo el gobierno boliviano que firmó ese inconveniente tratado de paz habría podido conseguir una faja de tierra

provisional en el sur de Arica canjeable por otra en el norte de los territorios que Chile adquiriera en el caso de que el plebiscito de las provincias peruanas retenidas por el tratado de Ancón, le fuera favorable. Y si ese plebiscito le fuera adverso la faja provisional quedaría definitivamente boliviana para dar á este país la salida al mar necesaria, no para un desarrollo naval que no le urge tener, pero sí para su desarrollo comercial y su contacto con el mundo exterior. Pero en esa época Chile engañó á Bolivia con la promesa primero de adjudicarle puerto en las provincias retenidas á costa del Perú, y después con un tratado de alianza contra el Perú que, según entendemos, quedó sin efecto por la influencia de la República Argentina. Tanto en Chile como en Bolivia se tiene pensado, desde hace tiempo que, la salida al mar de este país debe buscarse en territorio peruano, y los departamentos de Moquegua y Arequipa son una vivísima tentación que tiene inquieta á nuestra vecina del sudeste. El laudo argentino sobre la cuestión de límites dió una oportunidad pasa que Bolivia intentara la aventura, pero se vió que el punto estaba verde, y Chile, no obstante de lo que ofreció hacer y ayudar, se vió en descubierto ante el mundo, y como Bolivia estaba en condiciones de inferioridad militar, no se atrevió á dar el golpe. Vinieron los arreglos amistosos, vino esta cordialidad que felizmente nos une, y vinieron la preparación militar y la adquisición sistemática y abundante de armamento, como para que en las emergencias del porvenir no fuera necesario el auxilio chileno. Y así es como hoy Bolivia, pensando con el Sr. Gutiérrez, se ha puesto en condiciones de arriesgarse el día menos pensado á correr la aventura y conquistar, donde pueda, el anhelado puerto del Pacífico. El actual presidente Villazón es hombre pacífico y prudente, y comprendiendo que su papel en la evolución histórica de Bolivia era el de simple administrador y preparador de los progresos futuros, se ha limitado á hacer un gobierno respetuoso de la ley y de los partidos políticos, á fomentar el incremento eco-

nómico de la nación, á conservar cordiales relaciones con todos los vecinos, contraer alianzas secretas con alguno ó algunos. Y preparar así las cosas lo mejor posible para que su sucesor saque las castañas con probabilidades de éxito que ha podido facilitarle. El ge-

neral Montes, gran enemigo del Perú, y director desde Europa, de la militarización de Bolivia, será precisamente el sucesor del señor Villazón. No nos parece necesario decir aquello de blanca, migada y en taza....

DON RICARDO PALMA

VARIEDADES, se asocia entusiastamente á las manifestaciones de que ha sido objeto en su cumpleaños el ilustre tradicionista don Ricardo Palma. Ochenta años de bella y buena lid en los que ha colocado el nombre del Perú en todos los ambitos del continente, bien merecen, como premio, la respetuosa veneración de todos. Desde estas columnas saludamos al primero de nuestros representativos literatos, que supiera unir á las galas de su intelectualidad fecunda, la altivez de espíritu, la honradez de propósitos, y el

noble entusiasmo por todas las buenas causas. Los nuevos, recién llegados al fatigoso bregar, llenos de juvenil ardor y de ilusionada esperanza, saludamos la gloriosa ancianidad del maestro insigne, con respetuosa veneración de hombres que sabemos admirar, y con tierna y contenida emoción de nietos que sabemos querer á los abuelos ilustres, de testas en que se juntan la plata de los años y el laurel de las glorias viril y meritoriamente conquistadas.

J. G.



Señor Emilio I. Grec.

DON EMILIO I. GREC

Damos el retrato del señor Emilio Y Grec, fallecido en la semana última, después de penosa y larga dolencia. Muy querido por todos, de portentosa actividad para sus negocios y de acrisolada honradez, don Emilio Y Grec, aportó á la vida condiciones especialísimas de carácter y de bondad que le hicieron simpático á todos. Perteneció al Concejo Provincial de Lima, durante muchísimos años y en la gestión de los intereses comunales, fué siempre animoso, emprendedor y progresista. Durante la guerra su actitud fué sencillamente abnegada y patriótica hasta el sacrificio. Su muerte ha causado, como era justo, sincerísimo pesar en todos.

UN HEROE OLVIDADO

NESTOR BATANERO



Néstor Batanero.

En la guerra con Chile, combatió como un verdadero bravo durante la campaña un niño de sólo catorce años. Se llamaba Néstor Batanero y se presentó como voluntario en su ciudad natal, Cajamarca, en el batallón que mandaba el coronel don Lorenzo Iglesias. Poco tiempo después ingresaba en Lima con el grado de subteniente al batallón «Cajamarca» N^o 3, combatiendo heroicamente en las batallas de Miraflores y Chorrillos. Fué en el Morro Solar donde con asombrosa serenidad, al ver que ya la resistencia era imposible se envolvió en la bandera de su batallón, y echándose á rodar cayó á la playa, viniéndose luego hasta Lima, despues de haber salvado el pabellón de su cuerpo. Despues

de la batalla de Miraflores volvió nuevamente á Cajamarca, ya con el grado de teniente, y sentó plaza en el cuerpo denominado «Libres de Trujillo». En esta condición concurrió á la batalla de San Pablo, donde en un momento de desórden en que comenzaba á ceder la primera sección de nuestro ejército, contuvo á un pelotón de soldados y al frente de solo siete hombres se batió con tal bravura que dió tiempo á que llegara el coronel Iglesias, y se pudiera cantar victoria.

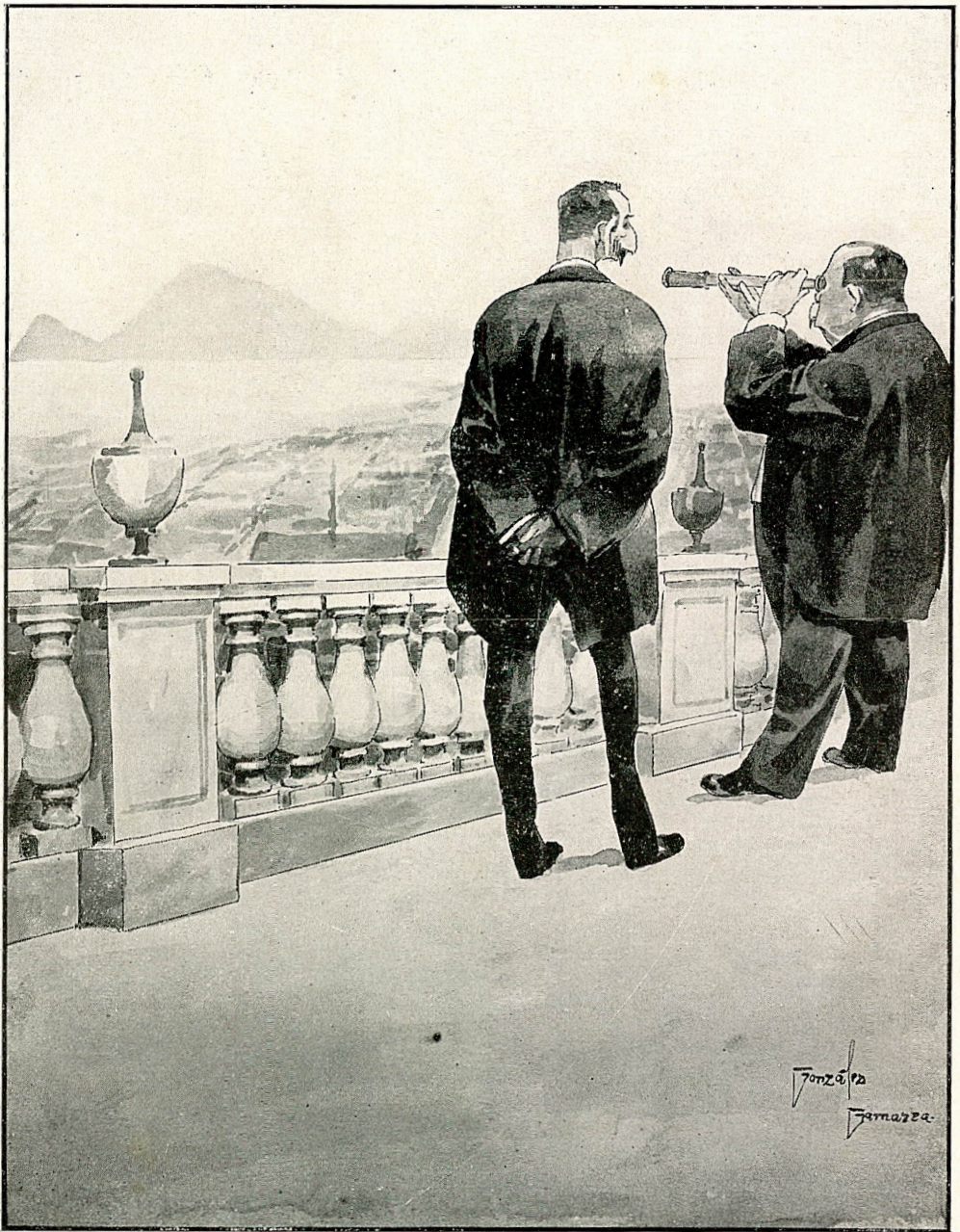
Allí rindió la vida este niño. Su cadáver por una de aquellas coincidencias que guardaba armonía perfecta con su actitud, estaba de pie, apoyado en un rifle. Fué sepultado en la capilla de San Pablo, por orden del entonces coronel Iglesias. No hace mucho ha sido exhumado su cadáver y trasladado á la cripta, pero para esta traslación, no ha habido ceremonia alguna, y sin solemnidad de ninguna clase, como á un soldado oscuro, se le ha depositado en la cripta.

Al conocer el hecho, no hemos querido nosotros dejar que pase tan rápidamente el olvido sobre el recuerdo de aquel pobre niño, héroe olvidado, y al publicar su retrato, á la vez que le rendimos el homenaje que merece y le presentamos como un noble ejemplo de juvenil heroísmo á la juventud de la patria, lamentamos que se le haya dejado así, tan tristemente, sin una sola frase de recuerdo, sin una flor, á él que era sólo un niño, y ya sabía ser héroe.



CHIRIGOTAS

ECOS DE LA EXPLOSION



—Estoy alarmado, Varela, con eso que ha sucedido en la isla con los proyectiles pasados. Figúrese que me pasara lo mismo con los otros pasados del Congreso.

Las fiestas del carnaval

«El carnaval se va», es la frase que desde hace largo tiempo en todas partes se repite, pero en verdad todos vemos que el carnaval, renace con mayor fuerza, con alegría desbordante, y desgraciadamente estas crisis de entusiasmo, no lo convierten en una fiesta más en armonía con el progreso de la ciudad y las crecientes necesidades de la cultura ambiente. Y es que nuestro Municipio hace mucho tiempo que no se preocupa de las fiestas populares. Lima es una ciudad sin festejos, sin alegría, sin bullicio, y como la alegría y las fiestas parten de la iniciativa privada, adolecen de todas las incongruencias y de todas las desagradables omisiones ó exageraciones, que la falta de programas apropiados crea. Si aquí, como en todas partes, el Municipio ofreciera premios á los carros mejor adornados, si se oficiara á la Policía para que se impidiera de verdad el juego con valdes de agua, con proyectiles que pueden causar daño, con cohetes y otros toscos menesteres, el carnaval evolucionaría en un sentido artístico y culto, sin desaparecer del todo, y sin estancarse en la forma vergonzosa en que hoy se luce á todas las miradas, dando una idea de atraso y de grosería colectiva. Los mismos establecimientos industriales contribuirían por propia conveniencia á adornar magníficos carros alegóricos, habría bailes y fiestas al aire libre, las mascaritas pasearían durante los tres días, sin temor á daños ni á peligros, y Lima presenciaría evidentemente un carnaval simpático y alegre en que todos se divertirían, sin que suceda lo de hoy en que el que no quiere que lo mojen tiene que permanecer en casita los tres días, aburriéndose y odiando el carnaval, que es en otras partes el llamamiento á la alegría, al bullicio, á la libertad y á la locura, que pide el cuerpo siquiera tres días en el año, antes de que venga la sombría y piadosa cuaresma.

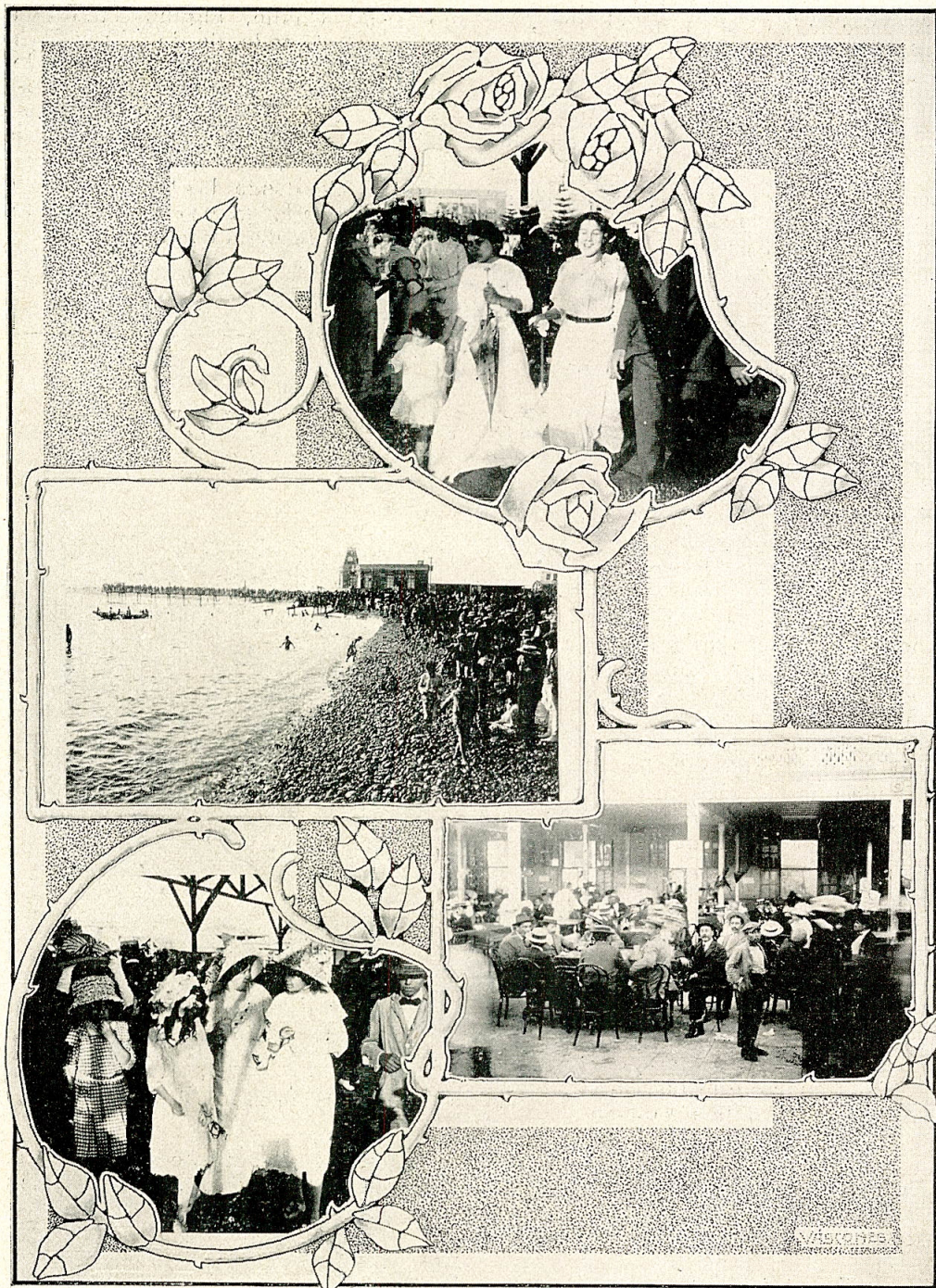
Tanto en Lima, como en los bal-

nearios, se ha jugado á la vieja usanza con gran entusiasmo, mojado á todos, quisieran ó no jugar, y arrojándose de techos, balcones y ventanas agua y más agua á los transeuntes. Como todos los años, partidas de muchachos, han recorrido la ciudad voceando la frase consagrada de *á cinco y á seis globos marinos*, la conocida



En la Escuela Correccional.

banda del *son de los diablos* ha recorrido también la ciudad al son de cajas destempladas, quijadas de burro, y tirisuyas del tiempo de Ña Catita, cosechando buena cantidad de pesetas, en los teatros ha habido líos, trompadas y licor en abundancia, y el miércoles de ceniza, la locura se ha hecho tonta y todos han ido á La Punta á



Las fiestas carnales en La Punta. - Detalles diversos.

presenciar las carreras de bateas, las ollas mágicas, el palo ensebado, y á ver el entierro de Ño Carnavalón, último rezago de viejas costumbres que aún queda, feliz ó desgraciadamente.

Para que de todo hubiera también el domingo de carnaval, algunos aficionados á los cuernos, se dedicaron á desollar algunos terneros más ó menos infantiles, y ofrecemos en una página orlada con la comicidad propia

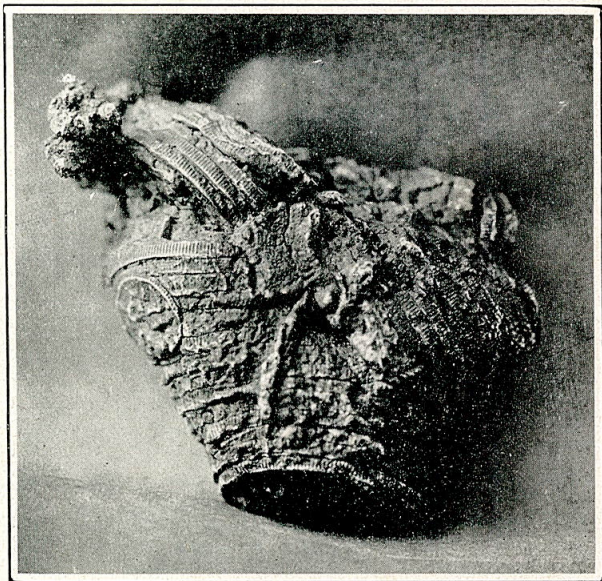
de *Musiù* Challe, algunos lances en que se ve de todo, desde el revolcón neto, hasta el cargamontón, y desde la verónica clásica estirando los brazos y parando los piés, hasta las estocadas en la oreja. Demás está decir que los lidiadores recibieron magníficos regalos, desde las tabaqueras de plata, hasta los globos certeramente disparados desde el tendido.

Lo que puede un rayo

En la hacienda «Conoc», de propiedad del señor Valladares, ha ocurrido uno de aquellos fenómenos atmosféricos que luego, en la imaginación superstitiosa del público primitivo, crea leyendas originalísimas.

Un empleado de la hacienda que llevaba un talego con veintiocho soles, una libra de oro y un real, fué tocado por un rayo que le mató instantáneamente. El rayo fundió completamente el oro y la plata, formando la extraña masa que aparece en nuestro grabado, y que adopta la originalísima forma de una canastilla.

Es frecuente que los rayos causen daños como éste, fundiendo los metales, dándoles extrañas formas y carbonizando las personas, pero lo curioso en este caso ha sido que el oro ha desaparecido por lo menos en la apa-



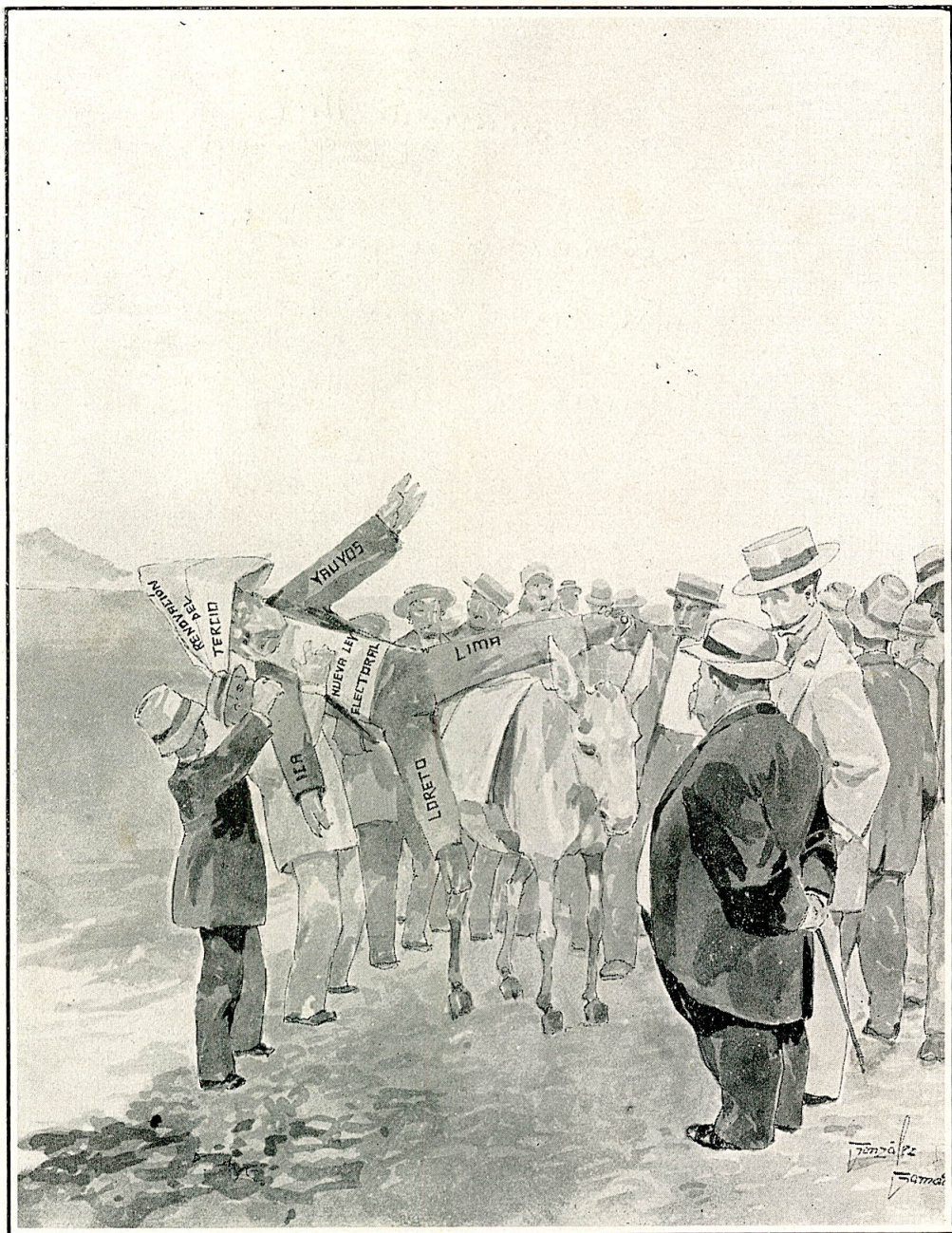
Efectos de un rayo sobre un poco de dinero.

riencia, distinguiéndose sólo el real perfectamente, y la masa que han formado los soles.



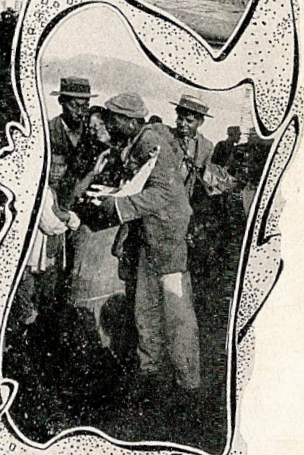
CHIRIGOTAS

El entierro de Ño Carnavalón



—Ño Carnavalón se quedará flotando entre dos aguas; pero, créame, Montes, el zabullón definitivo será en abril.

De Carnaval



VASCORES

Detalles del carnaval en Lima.

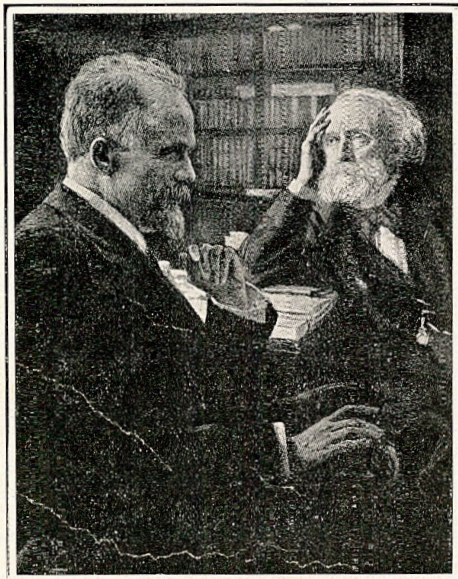
NOVILLADA DE CARNAVAL



Detalles de la corrida de carnaval. ¡Hay cada lance!

Información extranjera

La cuestión presidencial en Francia ha sido, en esta ocasión, problema de gran importancia, por la calidad de los candidatos que se presentaron á la lucha, por la significación intelectual que en el mundo tienen algunos de ellos, y, sobre todo, por el espíritu de absoluta y patriótica corrección en que se sostuvo la contienda. El triunfador ha sido Raymond Poincaré, el ilustre sabio francés, quien ha llenado así el orgullo nacional de los franceses, llevando á la primera magistratura, no sólo su reputación política admirable, de verdadero y grande hombre de Estado, sino su prestigio mundial. Antes de la elección, Poincaré celebró una serie de conferencias con algunos candidatos de las diversas agrupaciones parlamentarias, y la que mayor importancia tuvo, á estar á lo que dicen los periódicos franceses fué, sin duda alguna, la que sostuvo con Alejandro Ribot, el sabio político francés, que tanto prestigio también ha llegado á alcanzar. Nuestro grabado ofrece á los dos grandes hombres frente á frente.



Poincaré y Ribot, antes de la elección presidencial.

Felizmente, por estos barrios no sabemos lo que es un verdadero ciclón, que en otras partes, sobre todo en las costas de Asia y de Africa, reviste caracteres gigantescos. No hace mucho, en Madagascar, en la población



Efectos del ciclón en Madagascar.

de Diego Suárez, un ciclón formidable ha destruído casi por completo la población, y ha echado á la playa restos de numerosos naufragios. Nuestro grabado es elocuentísimo al respecto.

La enorme reputación artística que en el mundo entero llegó á alcanzar Adelaida Ristori, la gran trágica italiana, ha movido á sus compatriotas á elevarle un monumento significativo y simbólico, que se inaugurará próximamente en Cividale. El aspecto de este artístico trabajo, no puede ser más bello ni más original. Ofrecemos la reproducción gráfica de esta obra del artista Antonio Marrini.



El monumento á la Ristori

Los franceses han decidido acrecer su influencia en el Oriente, llevando hasta allá sus instituciones, sus progresos, su noble afán vulgarizador de la ciencia, y generalizador de todas las conquistas de civilización y de progreso. La vista que ofrecemos representa la ceremonia inaugural de la

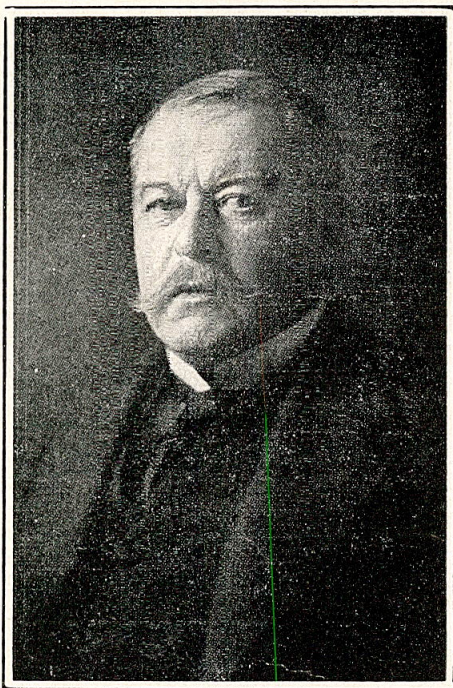
nueva Facultad Francesa de Medicina, de Beyrouth. La dirección de este instituto está encomendada todavía á los padres jesuitas, y cada año envía un delegado de la Facultad de París para que presida los exámenes del doctorado. En este año, la inauguración del nuevo local ha producido gran emoción entre los habitantes que según dicen los periódicos franceses, han visto, cómo la Francia se preocupa de aquellos lugares.



La inauguración de la nueva Facultad francesa de Medicina de Beyrouth.

Damos el retrato del canciller del Imperio Alemán, Mr. Kiderlen-

Waechter, muerto cuando aún desempeñaba el importantísimo cargo de Ministro de Relaciones Exteriores de Alemania. La personalidad de Kiderlen-Waechter comenzó á delincarse cuando cayera Von Bulow y es fama en Alemania, que este ministro obtuvo del emperador honores y condecoraciones especialísimas, pues unía á sus dotes de hábil diplomático. condiciones de hombre culto y sociable, que le hacían particularmente atractivo. Su nombre está unido á una serie de negociaciones diplomáticas de importancia. Falleció casi inesperadamente, cuando aún ejercía el alto cargo.



Mr. Kiderlen-Waechter, Ministro de Relaciones Exteriores de Alemania, recientemente fallecido.

En la guerra turco-balcánica, que ha vuelto á encenderse con motivo del fracaso de las negociaciones en Londres, ha habido y hay aspectos originalísimos que recuerdan vivamente épocas pretéritas. Así como en conjunto, la contienda tiene algo de cruzada, los detalles de muchas de las escaramuzas, y la condición relativamente primitiva de estos pueblos montañoses y pobres, da á la campaña un aspecto pintoresco y evocador.

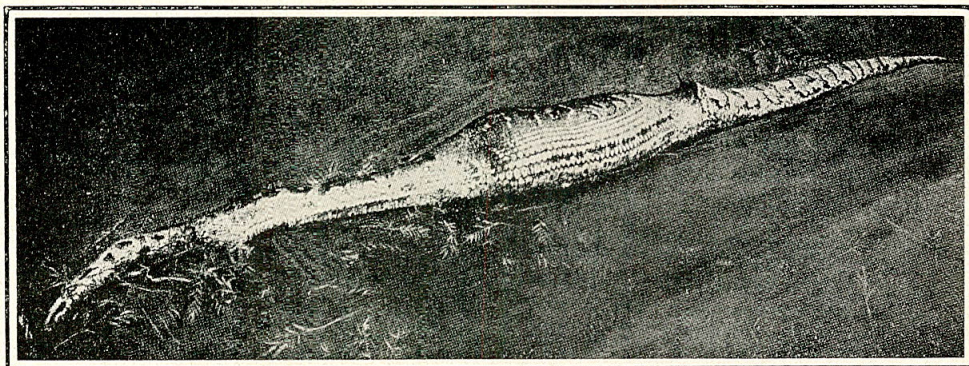
El grabado que hoy ofrecemos representa al poeta heleno Matsoukas, arengando, - nuevo Tirteo - á las

tropas griegas. Dentro de la sicología de los pueblos, todas las arengas producen un encantador efecto, pero bajo el cielo de Grecia, con el recuerdo de aquella pasada y enorme grandeza, el cuadro de un poeta griego,

recitando canciones guerreras á los soldados que luchan por un ideal de engrandecimiento y reivindicación, debe adquirir proporciones gigantescas. Sólo que le hace falta una túnica en vez del prosaico y estrecho uniforme, que no se presta á la magestad amplísima del gesto lírico.



El poeta Matsoukas arengando á las tropas griegas.



La venganza de la gacela.

El grabado con que cerramos esta información extranjera podría ser un símbolo sobre el mal de la glotonería. Una enorme serpiente pitón sugestionó á una pobre gacela, la envolvió en sus anillos, y se la tragó sin más trámite ni procedimiento, pero no contó con la venganza de la pobre gacela, que si se dejó comer no se dejó digerir, proporcionándole al bicho el más formidable de los cólicos que registra la historia de las enfermedades gástricas. Fué tal la glotonería de la

serpiente que no se dió cuenta que era denasiado alimento, y cuando creyó que había llegado el momento de adormilarse para la digestión, comenzó á sentir que los cuernos de la gacela le herían los intestinos, al extremo de que salieron por la piel. La culebra murió en medio de convulsiones dignas de su serpentina agilidad, y un fotógrafo curioso tomó el cuadro en Balawayo, [Africa del Sur], que hoy ofrecemos á los lectores de VARIEDADES.

FRIVOLIDADES PARISIENSES

Cuanto cuesta ser elegante

Un periodista de *Le Miroir* ha estado á preguntarlo á costureros famosos y mujeres muy elegantes. A lengua le ha chocado la pregunta porque desde los tiempos de la señora Steinhel, cuando los periodistas sirvieron de confesores, toda indiscreción es tolerada. ¿Cuántas docenas de camisas tiene Ud? Esto sería *shocking* en Inglaterra. En Francia no es sino corriente. ¿No acaba de confesar una de las más serias y correctas artistas de París, Suzanne Després, que si de cara no es bonita, en cambio su cuerpo serviría de modelo para estatuas de Venus Citerea?

El costurero se ha quedado medi-

tando. ¿Una elegante? Es tan lata la palabra. En fin comienza. Desde luego no pueden faltarle á la elegante una media docena de «vestidos-sastre». Para el teatro, para el mentidero de los tés, para las conferencias del académico á la moda, cada estación diez vestidos «serios». Por supuesto que monta á caballo y juega *tennis*. No podemos olvidar que algún amigo la invita á cazar venados ó ver auroras boreales. Cinco vestidos por lo menos. Y camisas, señor mío, camisas con encajes naturalmente, sin duda de Venecia, seguramente de Irlanda. Dos docenas ¿no es cierto? Ciento cincuenta francos, si os parece, cada una. No

contemos por supuesto las más finas á 300, las de viaje, las de sport y aquel primor de levedad con lazos rosas para recibir al doctor ó á las amigas en un día de jaqueca sentimental. Agreguemos algunas combinaciones y «fustanes para completar cuarenta mil». ¡Una bicoca! Pongamos cincuenta mil y no hablemos más.

Vamos á tratar de cosas algo serias. Por supuesto que ni mentamos las nutrias. Sería injuriar á una elegante. Decentemente sólo podemos hablar de zibelinas: un abrigo de treinta mil francos para el teatro. Pero no olvidéis que por la mañana en el sendero denominado *senda de la virtud* por ironía, es indispensable exhibir una estola de chinchilla á 6000 francos y un manguito del mismo precio. ¿Exagero? Por lo menos, un zorro blanco á 2500. . . . Si agregáramos cincuenta mil para estas menudencias.

Inútil decir que una elegante tiene un lindo pié. Es una petición de principio, como decían los escolásticos. Ha de ser menudo, ha de caber en la palma de la mano por que sabréis, si habéis leído las novelas *smart* de Gabriel d'Annunzio que los maridos tiernos abrigan con las manos los piés de sus esposas adoradas.

¿Vale la pena detenerse en las medias que cuestan apenas doscientos francos? Entremos de lleno en el capítulo de los estuches de charol ó piel de Suecia. No tendréis la insolencia de mandar hacer un par á un zapatero de lujo. El artista os mirará con asombro. Después con una sonrisa adolorida, exclamará: «No hacemos menos de seis pares á la vez!» Pensad que son precisos cinco al día: para las Acacias en la mañana, para las tiendas, para el té, para el adulterio; ¡que se yo! bajos, altos, con escaarpines, sin escaarpines; y en la noche. . . ¡oh! por la noche os suicidaréis si hasta la puerta del teatro no llegáis con zapatillas de terciopelo que resguardan el zapato de raso, de un tinte acorde con el vestido claro.

¡Monadas y bromas todo esto! Doscientos mil francos por año más ó menos. No necesito recordar que habrá piedras preciosas incrustadas en los

talones. Sin este *dernier cri* de la moda no se puede salir á la calle, á riesgo de que puedan confundiros con cualquier Museta del arrabal. Hemos llegado, señoras mías, al capítulo de joyas. Cuestión palpitante si las hay. Toda la cuestión social está encerrada allí. Los mil problemas del pauperismo, del adulterio, de la prostitución creciente, del crimen del financiero ó del apache están encerrados en estas minúsculas facetas que en los inviernos oscuros atraen á las chicas como faros, esas facetas irisadas que en la Rue de la Paix nos hacen soñar con tíos ricos é ignorados que reventarán súbitamente dejándonos millones en testamento. . . . -Trece perlas se han vendido á medio millón de francos. Y para no daros envidia no digo el precio que alcanzaron los diamantes de la pobrecita Lantelme vendidos ¡ay! en remate últimamente.

Vagar y competencia me hacen falta para tratar debidamente de abanicos, de las *curas de belleza* en un Instituto, de los masajes sabios y los perfumes en frascos de Galley, de las hebillas de pedrería para el calzado y las tramas de oro para el cabello. Total, rebajando apenas un millón. Modestamente, Monna Delza, la mujer más bonita de París, le dice al periodista entornando los ojos lánguidos:

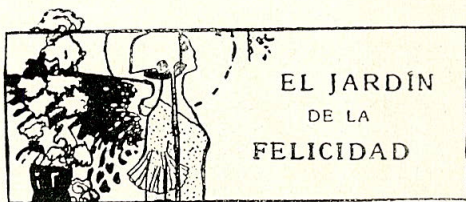
- Con trescientos mil francos al año puedo estar un poco elegante!

Pero entonces, ¿solo serán elegantes las millonarias ó esas abejas de industria que van chupando el oro de todos los mentecatos? No, señoras mías. Solo que quienes propagan estas voces son artistas interesadas en asombrar ó más comunmente bellezas algo manidas que sufrieron de los años el ultraje irreparable y tienen que suplir, como Carolina, con trajes caros la juventud perdida.

Porque con cuatro fruslerías una muchacha se adereza. Y la mujer bonita, como el hombre feliz, no necesita tener camisa. . . .

En París, diciembre de 1912.

VENTURA GARCIA CALDERON.



Cuenta el sabio Almosnino que, en tiempos antiquísimos, un rey muy poderoso y también de clara inteligencia y sabiduría intensa, había promulgado una ley según la cual sólo podría obtener honores y empleo aquel que los mereciera de verdad y que hubiese demostrado palpablemente su propio mérito.

Había en la corte del mencionado rey tres nobles jóvenes á quienes el monarca quería tanto como si fuesen hijos suyos, los cuales no teniendo en tal sitio ocasión de dar pruebas terminantes de su valor, resolvieron, por consejo del mismo soberano, salir de la corte y andar por el mundo. Pusieronse, pues, en viaje, y llegados á la orilla del mar, se embarcaron en una nave, en busca de otros países, de aventuras y de fortuna, por más que les fuese necesario desafiar á la honda y á la tempestad. Por fin, llegaron á una isla floridísima, desembarcaron y, complacidos con la suerte que á tan buen puerto les había llevado, encamináronse hacia un próximo jardín, que era el más hermoso de la tierra.

Entraron en el jardín y en cuanto estuvieron dentro se encontraron con tres guardianes. Uno de ellos se acercó á cada uno de los jóvenes.

- Bellos señores, - dijo el primero, - no piensen que van á poder pasarse aquí toda la vida. Llegará un momento en que tendrán que abandonarlo sin remisión.

- Tengan ustedes presente, - dijo el segundo, - que están en plena libertad de gozar de todo lo que hay de bueno y hermoso en este jardín, pero que les está prohibido llevar-

se nada de lo que hay aquí, ni siquiera una piedrecita ó una flor.

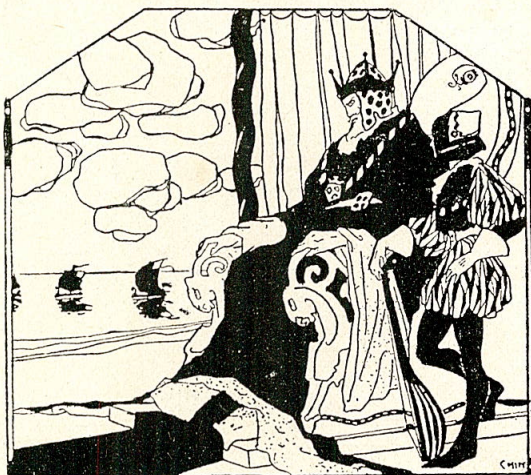
- Moderen su inclinación á los placeres que les brinda este jardín, - dijo el tercero, - y no hagan nada que no sea bueno y honesto. Esta conducta les ayudará á conservar la vida del espíritu y del cuerpo. Pasen, pues, adelante.

Los tres jóvenes avanzaron entonces por los floridos y sombreados valles y se quedaron asombrados ante las maravillas que se presentaban ante sus ojos. La belleza de las flores, la fragancia de las frutas, la mórbida lucidez de los verdes céspedes, la armonía fresca de las aguas, todo distraía agradablemente. Por entre el tupido ramaje de los árboles pasaban como cintas de brillante oro los rayos del sol, mientras resonaban armoniosos los trinos de los ruiseñores cantando con regocijo.

El encanto del conjunto dominó de tal modo á los jóvenes que no supieron decidirse á tomar determinación alguna y marcharon al azar.

El primero, que tenía buen apetito y espíritu alegre, se fué hacia un lado buscando cómo vivir divertido sin pensar en nada, comiendo, bebiendo y durmiendo sin mayor preocupación.

El segundo encontró un sitio donde había un gran depósito de oro, de plata y de piedras preciosas, y ante ese espectáculo se dejó llevar por el



frenesí de poseer tal tesoro, y no pensó sino en el modo de apoderarse de él, por lo cual ni comía, ni dormía, ni descansaba.

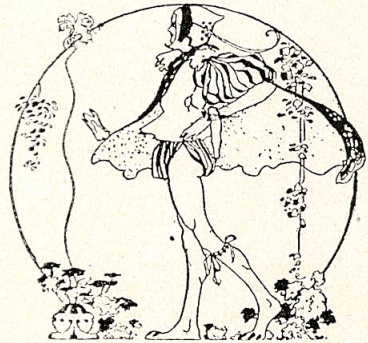
El tercero, por el contrario, recordando las palabras de los tres guardianes, se dispuso á gozar de aquel paraje encantado pero sin abusar y estudiando, al mismo tiempo con intenso amor, la soberbia naturaleza que le presentaba generosamente sus maravillosos prodigios. Y tanto más le maravillaba todo aquello cuanto que no veía por ninguna parte jardinero alguno que cuidara de ello. Sin embargo, sentía la invisible presencia de un amo poderoso, de un mago que lo manejara todo, de un mago á quien él amaba puesto que tan buenas cosas ponía á su alcance.

Así pasó el tiempo hasta que llegó al jardín un mensajero del rey, quien dijo á los tres jóvenes que había llegado el momento de regresar á la corte.

Obedecieron los tres prontamente, dirigiéndose á la puerta del jardín, pero cuando estuvieron fuera, el primero, acostumbrado á comer mucho en plena beatitud, se enfermó con el cambio de aire. Como tenía un apetito enorme y no disponía de los alimentos á que estaba acostumbrado, se atracó y se indigestó de tal modo que no tardó en morir. El segundo, que había transformado su traje en alforjas é iba cargado como un asno de oro, plata y piedras preciosas, tuvo que abandonarlo todo por orden de los guardianes y emprender viaje de regreso medio desnudo y sin un centavo, de tal modo que cuando llegó á la corte nadie quiso reconocerle y le arrojaron á palos, y como protestara

le encerraron en una obscura prisión donde lloró á lágrima viva su poco juicio. El tercer joven salió del jardín con mucha alegría en el corazón, sin llevarse nada de las cosas maravillosas que había visto.

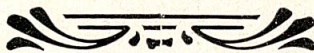
- Sire, - dijo el joven, - estuve en un delicioso jardín donde aprendí á conocer y amar á la naturaleza y á mí mismo, donde admiré lo que vale el orden y donde me convení de que para vivir feliz, lo mejor es practicar la virtud. No ví al amo de aquel jardín, pero deseo conocerle para agradecerle la hospitalidad.

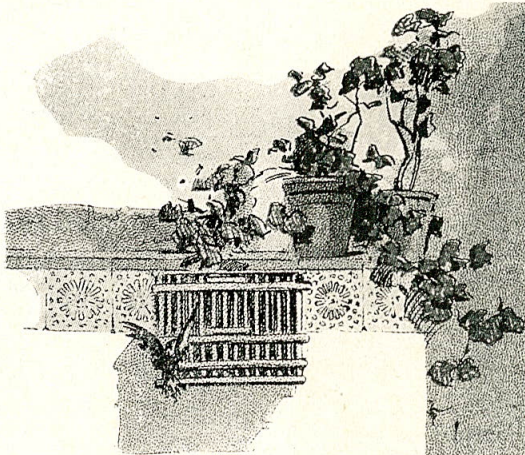


- Pues bien, - dijo el rey. - Soy yo quien gobierna aquel jardín. Es imagen del mundo y yo soy quien dicta sus leyes, mientras que tú y tus dos compañeros representan las tres especies de hombres que andan por el mundo: una busca el placer, otra la fortuna, y la otra prospera en el bien, y obtiene el premio de una conciencia tranquila. Ven, hijo mío, á mis brazos, tú has vencido porque eres bueno; tú te sentarás á mi lado.

Calló el rey, y la corte aplaudió entusiasta al joven juicioso, que vivió muchos y felices años.

A. M. GIANELLA.





SEVILLA

Eres, Sevilla, igual que una
sultana pálida de amor,
que encanta un rayo de la luna
sobre un morisco mirador.

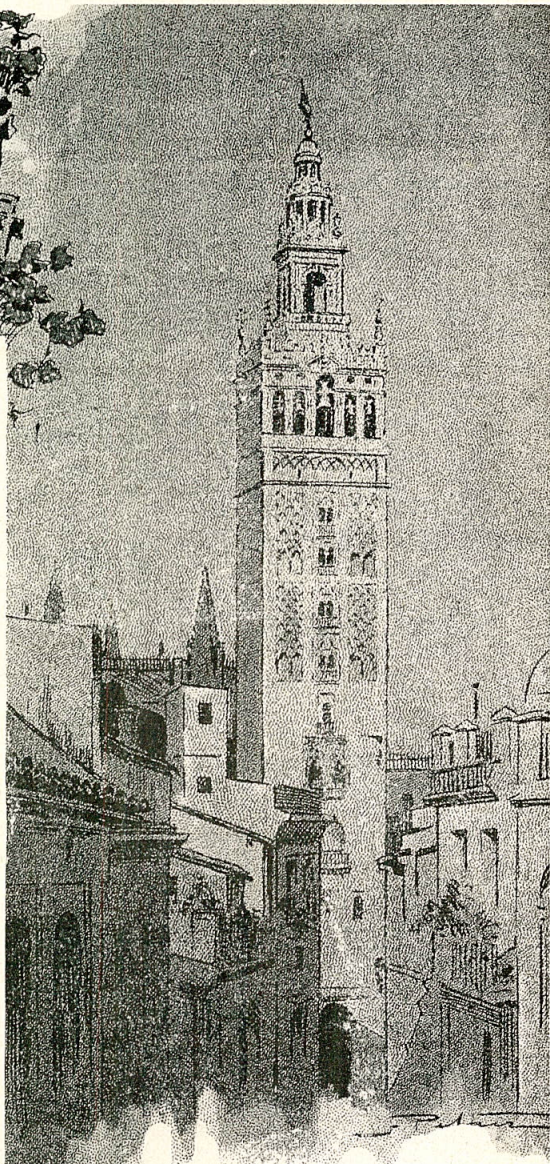
Tu regia pompa se retrata
bajo tus cielos de zafir,
como en espejos de oro y plata,
en el azul Guadalquivir.

Tu nombre dulce de cantar,
g'orioso como el del laurel,
huele á jazmines y a azahar,
suenan á laúd y sabe á miel.

Mansión de escantos hecha para
sin voluntad, morir de amor,
como una flor que deshojara
el salpicar de un surtidor.

Los ojos que una vez te ven
siempre contigo han de soñar-
y en la gloria del Edén
podrán tus glorias olvidar.

Aureo joyel de Andalucía,
otra ciudad cual tú no existe,
pues es, Sevilla, la Alegría
la regia poa pa que te viste.



Cielos más claros que ninguna,
noches más limpidas y bellas....
¡aquí es más fúlgida la luna
y más brillantes las estrellas!

Tu juventud, ebria de amores
y sol, no sabe lo que es frío. .
¡En ti no nievan sino flores
y llueven perlas de rocío!

Ciudad formada para el
sueño más bello del amor,
tienes la sangre del clavel
y el corazón del ruiseñor!...

¡Ciudad formada para el
sueño más bello del amor!

Francisco VILLAESPESA.

Curiosidades y recortes

MILLON Y MEDIO POR RECOBRAR EL APETITO. - Uno de los hombres más ricos de Nueva York, James Buchanan-Brady, vicepresidente de uno de los más importantes «trust», de la libre América vió turbada, hace tiempo, su felicidad por la dolencia peor que puede sufrir un hombre aficionado á comer bien. Enfermó del estómago de tal modo, que perdió por completo el apetito.

Cansado de sufrir y quizás más de no poder comer se decidió á consultar con un especialista é ingresó en el hospital de San Juan, de Baltimore, para recibir los cuidados que exigía su estado.

En el hospital permaneció largo tiempo y tuvo que someterse á una delicadísima operación, pero por fin, hace un mes escaso, fué dado de alta y el médico lo autorizó para comer á su antojo.

Un poco escéptico, Mr. Brady organizó un banquete é invitó á una porción de amigos. El menú era extremadamente refinado y el anfitrión hizo grandes honores á cada plato.

Con gran sorpresa suya, al día siguiente se encontró tan perfectamente que decidió dar otro banquete digno de Lúculo y tampoco salió malparado á pesar del exceso.

Por todo esto, como Mr. Brady es tan agradecido como tragón, tiró de talonario de cheques y extendió uno por valor de millón y medio de pesetas que envió en el acto al director del hospital de San Juan, de Baltimore, con la siguiente carta:

«Deseo que esta modesta suma, débil testimonio de la gratitud que le guardo, sirva para cuidar á los enfermos pobres que padezcan del estómago ó de los riñones...»

UNA FAMILIA DESGRACIADA. - En una lápida del cementerio de Debreczin [Hungría], se leen las siguientes inscripciones: «José Moritz, asesinado á los sesenta y dos años por su hijo,

Isabel Moritz, esposa del anterior, murió envenenada á los cuarenta y siete años por su hija. Isabel Moritz, se suicidó á los veinte años después de envenenar á su madre. José Moritz, asesino de su padre, falleció en la cárcel á los veintisiete años.»

UN REY ELEGIDO EN UN CAFE. - El actual zar Fernando de Bulgaria, que se halla al frente del ejército de su nación en la actual campaña, subió al trono por haber tenido la suerte de entrar en cierto café de Viena en ocasión de hallarse varios extranjeros tomando un refresco.

Aquellos extranjeros eran los agentes de Stambouloff, presidente del Consejo de ministros de Bulgaria que habían ido á buscar un candidato que sucediese en el trono al destronado rey Alejandro. Dichos agentes habían recorrido, sin éxito, varias cortes europeas en busca del hombre que necesitaban, y al llegar á Viena encontraron á un amigo en aquel café. Al saber el objeto de su viaje el amigo hubo de decirles:

- Ese militar joven que está en aquella mesa es el hombre que necesitáis. Es Fernando de Sajonia-Coburgo-Gotha, nieto de Luis Felipe y pariente de todas las testas coronadas de Europa. Seguramente lo aceptarán los emperadores de Rusia y Austria, y es hombre rico.

Todas estas condiciones se ajustaban á los deseos de los embajadores y después de recibir por telégrafo instrucciones de Stambouloff ofrecieron el trono de su país al joven militar del café.

Por todo ésto puede decirse que si Fernando de Bulgaria no hubiese ido aquel día á aquel café, los emisarios de Bulgaria no habrían sabido nada de él y en vez de ser hoy rey de Bulgaria y general en jefe de un ejército de 250,000 hombres en lucha contra los turcos, seguiría de coronel en el ejército del emperador de Austria.

Llora Danáe...

Al cruzar la Castellana
el poeta sin fortuna
va diciendo á la luna
la canción de Galiana.
Sollozaban sus anhelos:
-«¡Galiana mía!»
y la luna se encendía
de rubores en los cielos.

¡Sursum corda! Limpia el lloro
que por tus ojeras cae,
porque Júpiter su oro
va á llover sobre Danáe!....

CRISTOBAL DE CASTRO

Galería diplomática

Tras la verja en que el ramaje
cubre señoril blasón
negro el pelo, blanco el traje,
una dama hay en el balcón....
Pensativa en la penumbra,
silenciosa, triste, quieta,
en los ojos le relumbra
el fulgor de Julieta....
¿Qué hace allí, en aquella hora
fría de la madrugada?
¿La Vestal tiembla y se azora
por la lámpara apagada?

Nueva y pérfida Judith
¿qué venganza te cegó?....
¿Otro velo de Tarsit
quiere la otra Salambó?
¿Quiere el título ducal
ó el lujoso «laudaulet»?
¿Sueña un trono criminal,
la sutil lady Macbeth?....
Pensativa entre ramajes
¿á qué esperas? ¿por qué esperas,
tiritando en tus encajes,
amarilla y con ojeras?
¡Oh mujer de perfil moro!
El que esperas ¿qué te trae?
¿Nuevo Júpiter, su oro
va á llover sobre Danáe?

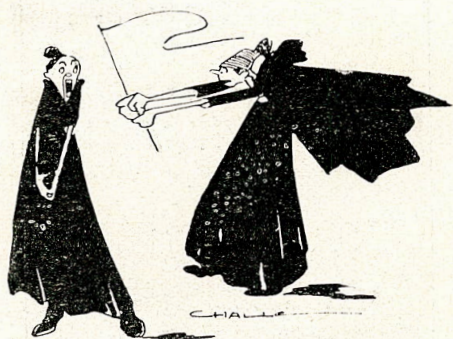
No suspires, que aquí llega
en el «auto» tu doncel.
¡Casi toda la bodega
del Casino viene en él!
De su enojo beduino
no recojas los altrajes
ni los vómitos de vino
con que mancha tus encajes....



El Uruguay nos lo envía,
amable, cortés y franco,
y es tan claro comó el día,
como que se llama Blanco.



Pasado el bullicio alegre de carnaval, el miércoles de ceniza, nos anuncia que somos polvo y en polvo nos convertiremos por ley fatal y divina.

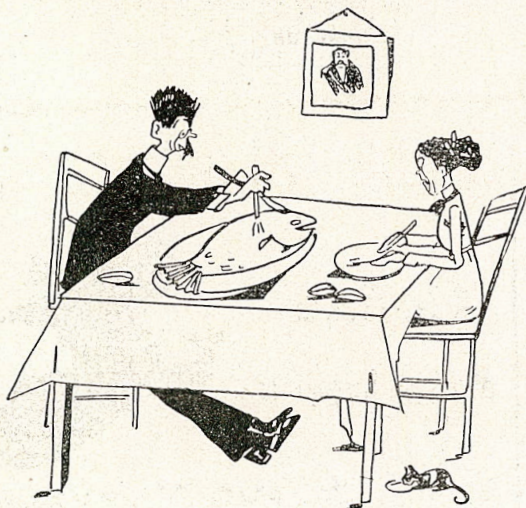


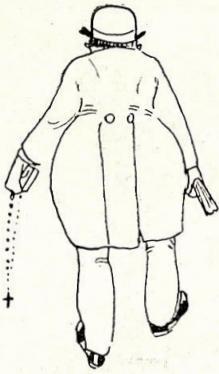
Llega, pues, la cuaresma, con su cortejo sombrío de ayunos y de disciplinas corporales. Es el tiempo de los trisagios, de las tinieblas, de los actos de contrición. Después de tres días de libertad y de locura, cuarenta de ayuno y de penitencia, y de esclavitud. ¡Esa es la vida!

Lima, recupera su viejo prestigio de ciudad religiosa. En los hogares todos, cuidarán meticolosamente que nadie coma carne y pescado, y los jefes de domicilio, necesitarán, escapándose a los restaurantes, darse el doble placer de promiscuar y de engañar a sus respectivas familias. Con tal motivo los peces de todas clases y colores, dejarán su natural elemento, y subirán por las nubes, no habrá plato más delicado durante cuarenta días, y

los que quieran pecar y divertirse, si quiera lo habrán de pagar caro....

Las visitas a los templos oscurecidos por el rito, serán más frecuentes, los atrios en las iglesias, estarán, como en coloniales días, llenos de beatitas, y muy de mañanita, discurrirán por las calles y las plazas, limeñas de mantilla, camino de la casa del señor, el ánimo dispuesto a la oración. Cada viernes ayunarán los que se sientan con fuerzas para ello, y como todo evoluciona, ya el ayuno no será, como en otros días, un día de hambre, sino simplemente un día de dieta, agradable y discretísima. El chocolate de agua, la fruta y el fresco pescado con el blanco arroz graneado y mantecoso, suplirán con ventaja al sancochado duro, al eterno bisté con camotes, al loco ó a la doméstica y antipática quinua. En la tarde se dará el gusto quien ayuna de comer de

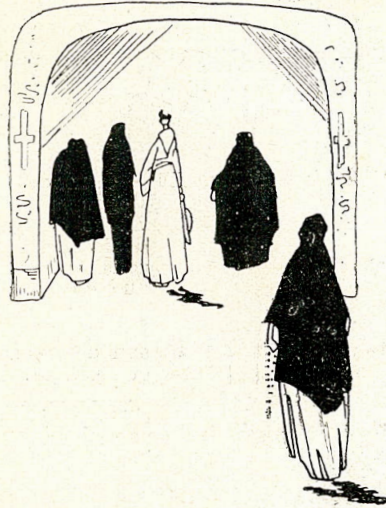




todo, y así habrá cumplido con su estómago y con la ritualidad religiosa, sin necesidad de comprar la bula.

En las casas de ejercicios-casas de Dios, puertas del cielo - las beatas á la hora vespertina y entre las sombras se darán terribles zurriagazos, y sobre

todo procurarán aplicárselos al vecino.... Y así todos esperarán la época tremenda y mística de las procesiones, de los templos sombríos con los grandes velorios negros, del silencio en los campanarios todo el año vocin-



gleros, de las matracas sordas, de las retretas destempladas, de los divinos oficios, y de los largos sermones de tres horas, terribles y apocalípticos....

Ha llegado la cuaresma, con su cortejo pintoresco de penitentes, de beatitas, de misioneros descalzos.... Lima volverá por algunos días á tener algo del rancio aspecto que antaño le caracterizara, con sus desfiles funereos, y sus interminables procesiones del *Lignum Crucis*, en que los caballeros encopetados, llevaban la vela verde, y las viejas la decían al que se descantillaba....

JOGAMPA.

Coñac "Mono"

José Sbarbaro y Compañía

Coñac

Marca Angelito

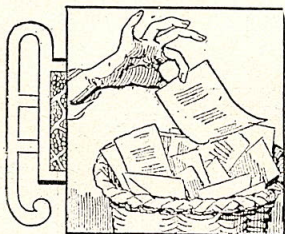


Garantizado por

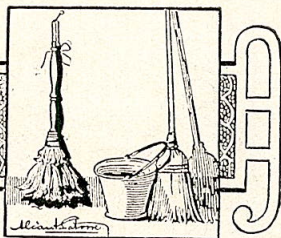
Rouger Guillet y Cia.

Coñac Jules "Romford"

N. 425 Virreyña N. 429

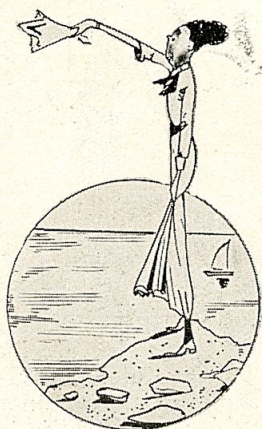


CORREO FRANCO



SEÑOR PRINCIPIANTE. - CALLAO. - Nos

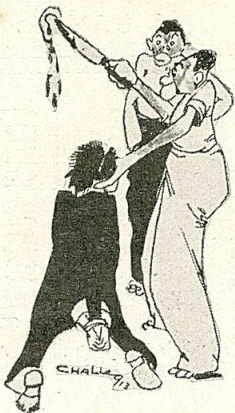
llegan sus versos *Horas de pasión* dedicados á una señorita L. G. S., que quiere usted que "demostramos á luz" antes de la salida del Callao. Nos va pareciendo, estimable joven, que, en vista de lo malos que son sus versos, va usted á tener que pedir á su señora mamá que lo vuelva á dar á luz. Pero recoméndele que sea dotándole de otra mollera.



Muere un día, nace otro día
y crece más mi pasión,
y en tan ciega idolatría
esta ausencia, amada mía,
me destroza el corazón.

¡Qué le hemos de hacer, joven viajero!
Confórmese con el destino. Todo lo que
podemos hacer es decirle á la novia que
vaya á la playa á hacerle adiós con el
pañuelo.

EÑOR NATURACA. - LIMA.



Recibimos su carta en la que nos expresa que no duda de que publicaremos su soneto *Amor de antaño*, por su carácter colonial. Se trata de una marquesa (*sic*) que pasa silenciosamente por los portales "como si llevara en su mente, la ilusión de un desengaño pasional" (*sic*).

Más allá de un vetusto palacio de cristal véase brillar una débil luz, tenuamente que cual rayos de una luna adormeciente acaricia la palaciega morada duquezal.

Permitanos rectificarle que el palacio de cristal era, según nuestras noticias, hasta hace poco, una casa de diversiones alegres, ¿entiende? que no existía en tiempo de la colonia. Le hace usted, pues, muy poco favor á la marquezita esa, al llevarla allí, y hemos sabido que está como un pepián contra usted, y ha ordenado á dos de sus mojonos esclavos que le cojan y le corten las orejas para clavarlas en la puerta de la morada duquezal y sirvan de escarmiento de poetas cursis.

SEÑOR MORASER. - LIMA. - En nuestro

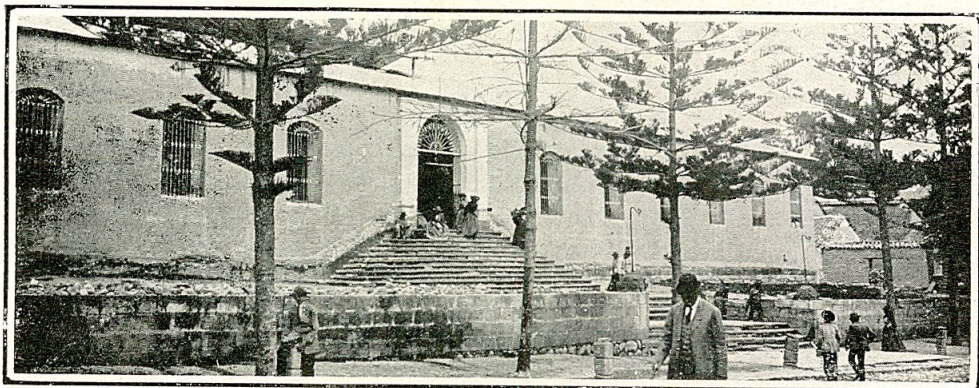


poder su carta en la que se nos suscribe como amigo y servidor obsecuente y nos ofrece cooperar de continuo, enviándonos otras composiciones sobre diversas materias, si es que publicamos su adjunta poesía *La abandonada*. Por lo pronto, le rogamos que no coopere: sería un trabajo inútil, esteril é improcedente. En su poesía, pues de algún modo hay que designar su mamarracho, supone usted que una fulana se queja de las ingraticudes de su amante.

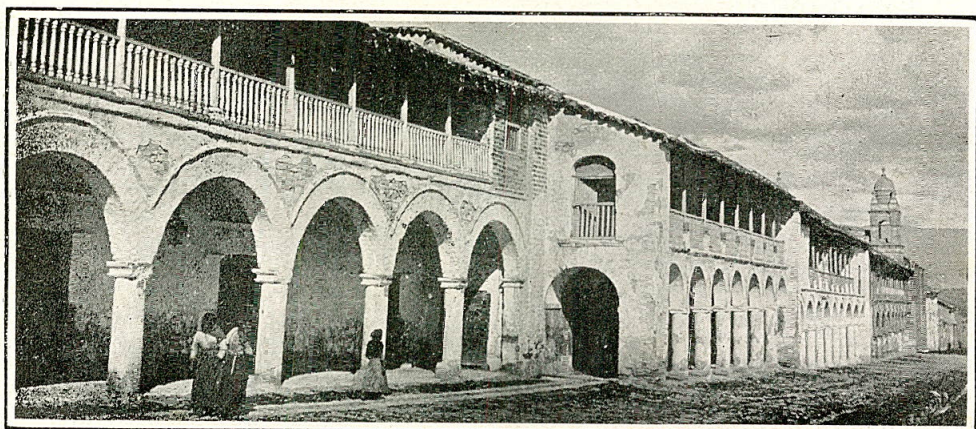
En mis cabellos pusiste
del limón el blanco azahar
¿fué tu infamia que mediste
para jugarme al azar?
Yo por ofrenda tus labios
á los míos hice juntar
sin conocer tus agravios
cuando me ibas á engañar.

Pasando a otra cosa, amigo, ¿a cómo esta ahora la arroba de papas bien pesada? Si nos la da á buen precio, tráiganos unos tres ó cuatro sacos, pero ha de ser usted mismo quien nos las venda. Ya verá usted el uso rápido que le damos a los nutritivos tubérculos. Traiga las papas, pero no versos.

DE PROVINCIAS



Ayacucho. - La Plaza del Mercado.



Los portales en Ayacucho.

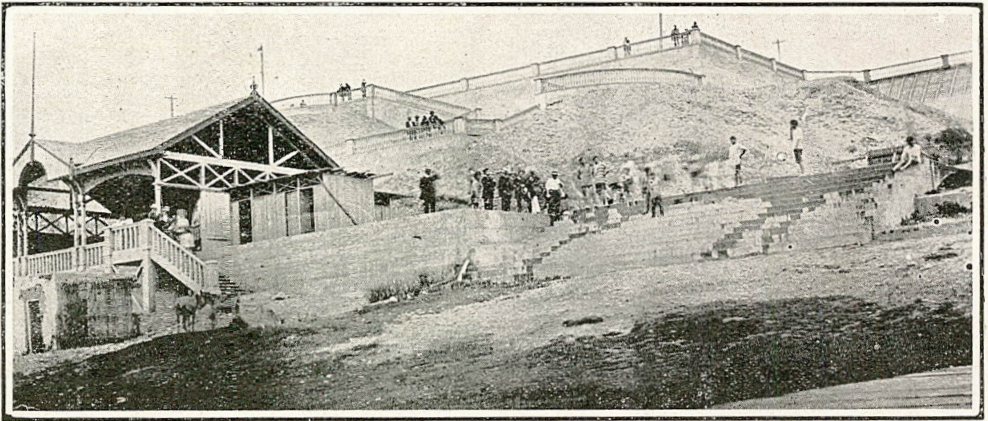


Una calle de Ayacucho.

Fotos. Linares.



Huacho. - Banquete ofrecido al nuevo alcaide, señor Luna y Peralta.

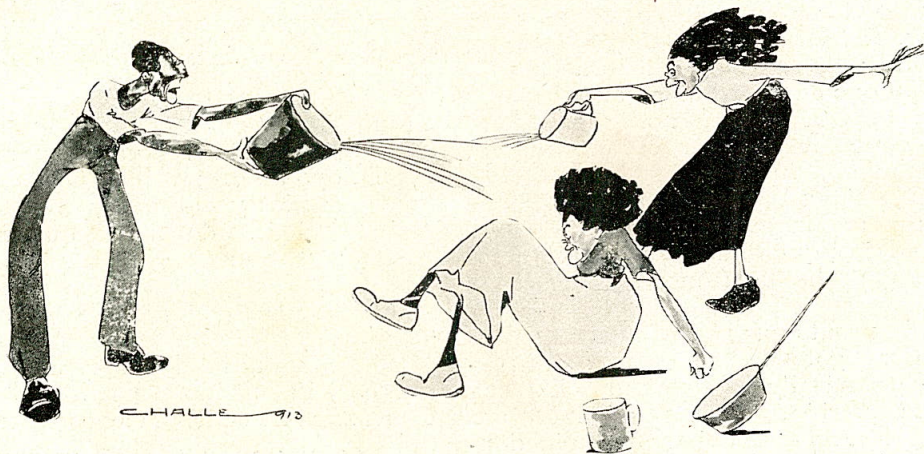
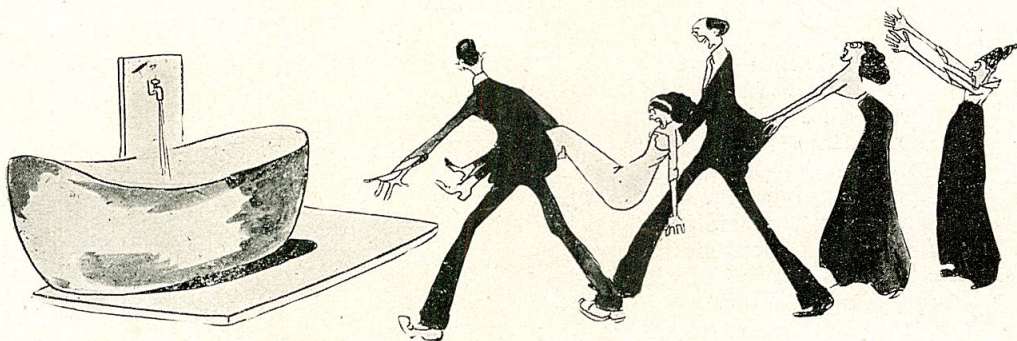
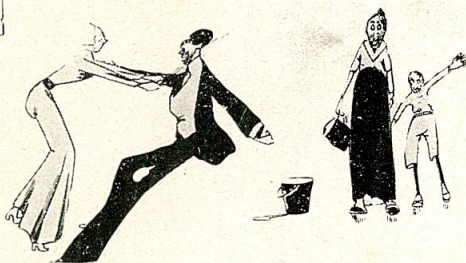


Huacho. - Glorieta y nuevos baños de Chorrillos. Envíos Valenzuela.



Huánuco. - Procesión de San Sebastián.

CARNAVALES



LAS COSAS DE NUESTRO CARNAVAL



EL DUNCONCITO DE LOS NIÑOS

POR ME' NEAR

Historia de una gotita de agua

En la cima de una montaña cantaba una fuente de agua cristalina. En medio de la fuente, una linda gota de agua, fresca y pura, saltaba como una locuela. Sobre ella estaba el cielo azul; en torno se extendían anchas hojas verdes; pero la gotita suspiraba de pesar por encontrarse siempre en la misma fuente, y por ver siempre el mismo cielo azul.

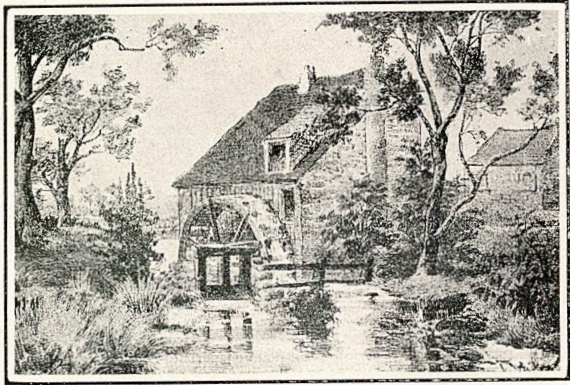
Una vieja gota de agua, instalada en una grande hoja, le decía: «No te quejes, gotita; eres más dichosa aquí que en cualquiera otra parte. Quédate con nosotras». Pero la gotita de agua deseaba mucho ver el mundo.

Un día, aprovechando de que sus padres no la miraban, saltó tan alto y tan lejos, que se encontró en el arroyo que salía de la fuente y se escapó.

De pronto quedó aturdida.

Otras gotas la empujaban: era preciso ir más ligero de lo que ella habría querido. Pero ¡qué lindo era todo! Al borde del arroyo se inclinaban florecillas azules, mirándose en el agua. Y la gotita las saludaba al paso, corriendo más rápidamente cada instante.

A veces, gruesas piedras la maltrataban, pero seguía y seguía siempre.



Era una rueda de molino que entraba en el agua....

Pronto sintió cansancio, pero en ninguna parte podía reposar. Mientras corría, oyó un gran ruido que le dió mucho miedo; y vió derrepente una enorme máquina de fierro que daba vueltas. Era una rueda de molino que entraba en el agua, arrastraba muchísimas gotas, las oprimía entre sus brazos de hierro, las batía, y las arrojaba de nuevo á la ribera. La pobre gotita, cogida como las demás, comenzaba á echar de menos su tranquila fuente. Por fin salió del molino, ¡pero estaba tan cansada!

Después de correr por una extensa pradera, vió grandes muros á su derecha y á su izquierda: atravesaba una ciudad. Veía grandes cajas de piedra con agujeros y no sabía que

eran las casas. Veía mucha gente, yendo y viniendo al pie de los grandes muros; jamás se hubiera imaginado que pudiera haber en el mundo tantas personas.

De repente no vió nada, ¡todo estaba negro!

La gotita de agua pasaba bajo un puente. Llena de terror, se creía ya perdida, cuando volvió á ver el sol. ¡Con cuánto gusto salió de la ciudad!

Ahora, el arroyo era muy ancho y el agua corría suavemente; la gotita podía reposar un poco. Acercóse á la orilla para ver algunas lindas flores que se bañaban en el agua, cuando una chiquilla, llegando hasta la ribera, se inclinó y sumergió en el agua un gran vaso. Lo retiró bien lleno, llevándose dentro á la gotita imprudente.

Como el vaso pesaba mucho, la niña caminaba lentamente. Y muchas gotas de agua caían en el sendero.



La gotita de agua cayó sobre una flor.

La gotita de agua de la fuente cayó sobre una flor.....

¡Entonces la pobrecilla sufrió como nunca en su vida! El gran calor del sol la abrasaba; sentía que cada instante se volvía más chiquita; ya casi no se la veía..... ¡se sentía morir!.....

La gotita de agua se transformó en vapor, y una ráfaga de brisa la llevó hasta el cielo, refundiéndola en una nube que pasaba, y de allí caerá quizá algún día convertida en lluvia....

El juego de los quince fósforos



Tomar quince objetos cualesquiera, por ejemplo: quince palitos de fósforos, y proponer á un amigo el siguiente juego:

Cada jugador debe tomar de encima de la mesa uno, dos ó tres palitos, á su elección. El que se vea obligado á recoger el último, es el que pierde. Ahora bien, hé aquí el medio infalible de ganar.

Es preciso que el jugador deseoso de no levantar el último palito, se asegure la posesión del catorce, y para esto debe tomar antes el décimo, el sexto y el segundo.

Ustedes ven que ésto no es muy

complicado; bastará recordar las cifras siguientes: 2, 6, 10 y 14.

PRIMER EJEMPLO

- 1ª jugada: El primer jugador toma 1 palito. El segundo jugador toma 1 palito (el segundo).
2ª jugada: El primer jugador toma 1 palito (el tercero). El segundo jugador toma 3 palitos (el sexto.)
3ª jugada: El primer jugador toma 1 palito (el séptimo). El segundo jugador toma 3 palitos (el décimo).
4ª jugada: el primer jugador toma 1 palito (el 11). El segundo jugador toma 3 palitos (el 14).

No queda más que un palito para el

primer jugador, que pierde forzosa-mente.

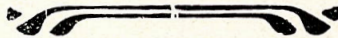
SEGUNDO EJEMPLO

- 1ª jugada: el primer jugador toma 2 palitos (el segundo). El segundo jugador toma 1 palito (el tercero).
2ª jugada: el primer jugador toma 2 palitos (el quinto). El segundo jugador toma un palito (el sexto).
3ª jugada: el primer jugador toma 3 palitos (el sexto). El segundo jugador toma un palito (el décimo).
4ª jugada: El primer jugador toma 2 palitos (el 12). El segundo jugador toma dos palitos (el 14).

El jugador ganancioso es también el segundo.



Las muñecas, de moda hoy en París.





En Arequipa

Hermoso cuadro alegórico representado en el Colegio del Sagrado Corazón de Jesús, que dirige la señorita Lazo.



Charadas y pasatiempos

SERIE DE FEBRERO.

V

Es *prima*, *segunda tres*
 con *cuatro*, lector amado,
 eterno sueño dorado
 del viejo mundo al través.
tercia cuatro cual ninguna,
 sufre invasiones sin cuento,
 siendo audacia el elemento
 único de hacer fortuna.
 Por su fama hasta en *dos cuarta*
 en alto grado extendida
 el la *tierra prometida*
 donde medio mundo se harta....
 y él que se llama mi todo,
 y esto no se ha de creer,
 ya no tiene que comer
 y se está comiendo el codo!

VI

Primera, dos los *tres*, *cuatro*
 de la obra de Cuasimodo
 suele ser en el teatro
 imprescindible mi *todo*.

Trujillanito.

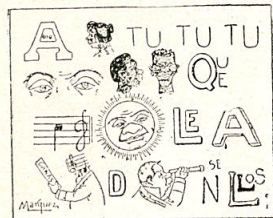
VII

Reemplazar los puntos por letras
 que leídas vertical y horizontalmente
 digan:

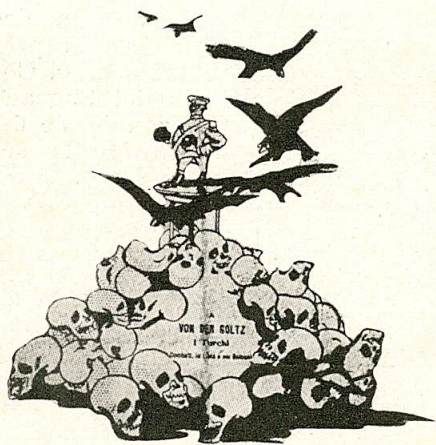
.	.	Vocal
.	.	Oreja [vulgo]
.	.	Planeta
.	.	En el firmamento
.	.	En la playa
.	.	Utensilio doméstico
.	.	Vocal

K. Q. Lita.

VIII



La caricatura en el extranjero



A VON DER GOLTZ

Los turcos combatientes en Libia y en los Balkanes.

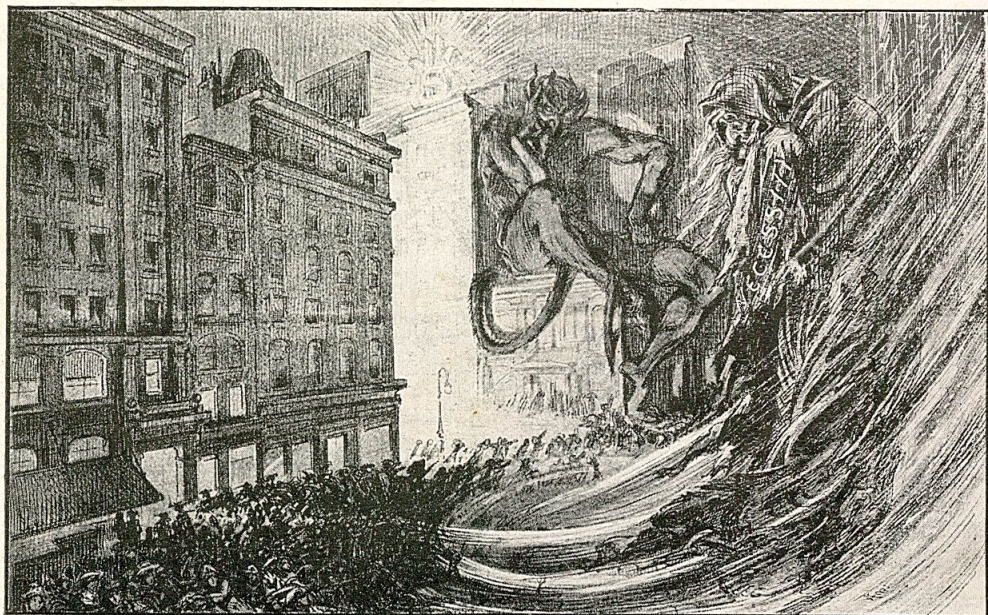
(*Pasquino*).



RESPONSO ANTE LA FOSA COMUN

Desgraciado! Desgraciado! Señor, compadécete, viendo la gran cantidad de resposos fúnebres que se nos escapan.

(*Die Muskete*, Viena).



Entre el diablo y la necesidad se encargan de ellas.

(*Puck*.)